

EL UNIVERSAL.

Madrid Domingo 3 de abril de 1814.

San Ulpiano, San Pancracio, y San Benito de Palermo.

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio de Plaza; infantería segundo de la Princesa: Patrullas, dragones del Rey: Capitan de Hospital, Princesa: Subalterno de Provisiones, idem.

Esta noche á las siete se reunirá el Consejo de guerra de oficiales generales en casa del Excmo. Sr. Capitan general de esta provincia para fallar en varios expedientes de Purificacion, y asistirán como vocales el brigadier D. Juan de Magan, los coroneles D. Francisco Arteaga, D. Manuel de Ena, D. Rafael Valparda, D. Joaquin Gomez de la Serna y D. Francisco Pablo de la Peña: los fiscales Don José Voles y D. Miguel Malo, teniente coronel y capitan de la Princesa, concurrirán á la misma hora con los expedientes que tengan en disposicion de verse.

DECRETO LXV. DE LAS CORTES.

Las Cortes generales y extraordinarias, que conocen la gran necesidad de reunir quantiosos fondos para poder sostener los inmensos gastos á que obliga una guerra tan justa como dispendiosa, han tenido presentes los decretos é instrucciones expedidas por la Junta Central en el año de 1809 para recoger parte del oro y plata labrada, así de los particulares como de las iglesias, con el loable objeto de aplicar uno y otro á las necesidades del Estado; y á fin de que este arbitrio sea mas productivo, y no experimente las dificultades que se han opuesto hasta ahora á su puntual cumplimiento, decretan:

I. Que todos los que hayan cumplido con entregar la parte de oro ó plata labrada que les correspondia, conforme á lo mandado por la Junta Central, presenten la que les haya quedado para ponerle la marca que debe establecerse, debiendo verificarlo en el preciso término de ocho dias despues de publicado este decreto.

(Se continuará.)

PERIODICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Procurador general de la Nacion y del Rey, núm. 77. — En contestacion al Fernandino, se describe el júbilo universal de Madrid, quando se supo que nuestro Rey estaba en Gerona. — Sentimientos de los católicos de Irlanda sobre ciertos puntos eclesiásticos, y concluye con un soneto en honor del Rey y su deseada venida.

Conciso, núm. 77. ¿Que será el Rey Fernando? ¿Padre de los pueblos, ó Rey absoluto y arbitrario?

Tribuno del pueblo español, núm. 18. — Continúan las propuestas que hace al supremo Consejo de Castilla el Sr. Macanaz para evitar los excesos de la dataria de Roma, en perjuicio de la suprema autoridad de los reyes de España y fuero público de sus reynos y vasallos.

Redactor general de España, núm. 153. — En variedades, se desvanecen los argumentos de quantos propalan que Fernando jurará la Constitución.

Abeja madrileña, núm. 71. — En Variedades, se da una idea de lo ocurrido en Madrid la noche del 28 del pasado, con el motivo de la plausible noticia de que nuestro Rey estaba en Gerona, &c.

ESTADISTICA.

Continúa la de los números anteriores.

Obras públicas.

En el lugar de la Losa se ha compuesto la casa de ayuntamiento y taberna, y en la villa de Coca la casa de correos y el reloj. En el lugar de Marugan se componen actualmente las calles y caminos de su término á costa de sus vecinos; y en la villa de Caballar se está concluyendo la escuela de primeras letras. Todos los demas pueblos, inclusa la capital, se hallan en necesidad de hacer obras importantes y urgentes, como son puentes, caminos, &c. pero hallándose sin fondos de que echar mano, ó no se empiezan, ó si han dado principio á ellas, se han hallado en la precision de suspenderlas.

Espíritu público.

En las concurrencias públicas y particulares es materia incesante de la conversacion los progresos de los ejércitos españoles y aliados, de cuyo final triunfo sobre el invasor humillado de la Europa no hay quien dude al presente: y no llaman menos la atencion de todos los grandes intereses de la patria que se versan en el Congreso nacional. Circulan por consiguiente en la provincia, y son leídos con ansia los periódicos de la capital, cuya influencia sobre las provincias inmediatas se advierte notablemente á pesar del obstáculo que opone la ignorancia y el interes individual de algunos egoistas. La Constitución ha sido tan bien recibida del pueblo, que á penas se encuentra persona, por ruda que parezca, que no se halle bien inteligenciada en ella, y no alegue en caso necesario los derechos que le da. Este amor al código fundamental se halla tan bien radicado, que quando con la venida del duque de San Carlos se esparcieron entre otras especies vagas las de que el Rey iba á venir y se encontraba en la frontera, una fué la opinion y unos los temores de que el influjo maligno que se suponía equivocadamente tendria Napoleon con nuestro amado Monarca, se dirigiria al punto á la ruina de las leyes, constitucionales, que son la mas firme barrera contra sus maquinaciones, y el apoyo mas robusto de nuestra felicidad y grandeza futura. Así es que en medio de los altercados y partidos que son necesarios en el choque que las pasiones tienen en el dia acerca de materias políticas, la Constitución es el punto de reunion en que todos generalmente (porque jamas puede merecer atencion aquel cortisimo número que, por singularidad ó malicia se aparta de la opinion comun) se muestran conformes en dic-

tamen y cesan las disensiones. — Es cierto que la falta de educacion y buenos estudios han difundido en la provincia errores é ignorancia: es cierto que á favor de aquellos y de esta se han inculcado ideas opuestas al bien general, aunque favorables al particular; y tambien lo es que á todo medio se apela para engrosar el partido de oposicion y resistencia al sábio sistema de gobierno que nos rige; pero no lo es menos que cada dia se van haciendo progresos tanto mas seguros, quanto mas lentos y producidos por la conviccion que da la experiencia. El carácter y las riquezas de algunos cuerpos demasiado previsivos, y no bastante desinteresados para temer y sufrir los males parciales que la regeneracion de un estado lleva consigo, se resienten con su grave peso á que la multitud distinga la verdad, y fomentar aquella facilidad comun y vulgar de atribuir los perjuicios causados por la situacion particular en que se halla la patria, á las variaciones que advierte en la composicion del sistema gubernativo; mas la benéfica ley de la libertad de imprenta que ama y gusta el pueblo porque á ella debe el desahogo y expresion de los sentimientos que le agitan, y el conocimiento de los hechos que excitan su curiosidad; el aprecio que toda clase de ciudadanos hace en general de la Constitución, de cuyo completo establecimiento se prometen el bien y felicidad en lo sucesivo; la ninguna repugnancia en admitir y la docilidad en obedecer las providencias del Congreso y Regencia, y las disposiciones de las autoridades locales: la parte activa que se toma en las discusiones de las Cortes en pró y en contra; la asistencia á las elecciones populares, aprecio que se hace de los empleos municipales y teson con que se sostienen los derechos del ciudadano quando se suscitan dudas acerca de estar ó no en el goce de ellos; y la poca morosidad de los pueblos en satisfacer el tercio anticipado de la contribucion directa, son otros tantos indicios que anuncian claramente quanto se va mejorando en esta provincia el espíritu público tan honorífico en un principio.

(Se continuará.)

NOTICIAS NACIONALES.

Cuenca 27 de enero. — Por el estado de la contaduría de Hacienda pública desde 1.º de enero hasta fin de junio de 1813, hecho para el arqueo y corte de cuenta, resulta una entrada de 1.661,456 rs. con 9 mrs., incluso las existencias en 31 de diciembre. La líquida existencia por todos los ramos es 1.205,569 con 21. De estos se entregaron al

ejército en armamento, vestuario, montura, hospitales &c., y metálico remitido 951,600 con 19, y queda una existencia de 253,969 con 2 en metálico y vales.

Provincia de Valencia.

Valencia 28 de febrero. — El ingreso en la tesorería desde el 1.º hasta el 28 de febrero, incluyendo la existencia del mes anterior, asciende á 7.592,530 rs. con 2 mrs., y la data á 4.308,173 y 22 mrs., quedando una existencia de 3.284,356 rs. y 14 mrs. Se entregaron en la tesorería de ejército de esta provincia 2.842,228 rs. y 7 mrs., á la del segundo ejército 683,698 con 22, y al contador del tercio naval 60,000.

BANDO

Del Excmo. señor general del primer ejército &c. &c.

Las circunstancias de la guerra, y los medios de precaucion indispensables para la seguridad del ejército de mi mando y de esta plaza me precisan á decretar y mandar lo que sigue.

Art. 1.º Todos los franceses, italianos, ó naturales de potencias aliadas con la Francia que están en guerra con la España ó con los aliados, saldrán de esta plaza dentro del preciso término de veinte y quatro horas.

2. Los que concluido dicho plazo no hubieren cumplido lo mandado en el artículo que antecede, serán arrestados y considerados como personas sospechosas.

3. El que ocultare en su casa algun extranjero de los que comprende este bando, y no lo denunciare pasadas las veinte y quatro horas de su publicacion, será también tenido por sospechoso, y castigado como á conspirador contra el ejército.

4. Los contraventores á lo que queda prevenido serán presentados al Auditor general del ejército para ser juzgados.

5. Todo español que hubiere obtenido empleos por el Gobierno intruso saldrá inmediatamente de esta plaza, y se presentará á los jueces respectivos de letras para que sea juzgado segun las leyes, y no volverá á ella ni existirá donde haya tropas del ejército de mi mando sin que lo acredite. El que dexe de dar cumplimiento á lo que se dispone en este artículo, será castigado como conspirador contra el ejército.

Esta disposicion se publicará inmediatamente en forma de bando para que nadie pueda alegar ignorancia.

Dado en el cuartel general de Gerona á 18 de marzo de 1814.

Francisco de Copons y Navia.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Lima 27 de Octubre.

Por extraordinario llegado en esta fecha ha recibido este superior Gobierno el siguiente parte que le remite el Sr. General en jefe del ejército nacional del alto Perú.

Excmo. Señor: Por mi último parte del 27 del próximo pasado instruí á V. E. por menor del estado de este ejército, de los conocimientos que pude adquirir del de los insurgentes, y de mis ideas con respecto de ámbos. El mismo 27 á poco de haber despachado el correo, recibí el del teniente coronel Castro, comandante del escuadron de partidarios situado en Pequereque, comunicándome que con sujecion á mis instrucciones habia atacado y destrozado en Ancacato un cuerpo como de 2.400 hombres, indios y cochabambinos que se reunieron en aquel punto de órden de Belgrano, al mando del perverso caudillo Cárdenas, entre cuyos papeles aprehendidos con su equipage se hallaron varios comprobantes de estar convocados para concurrir á su tiem-

po á atacarme en Condocondo con otros grandes refuerzos en concurrencia del ejército disciplinado.

En la necesidad ya de recibir ó dar una batalla decisiva, resolví anticiparme á lo segundo, no obstante de saber por los reconocimientos practicados que la fuerza enemiga constaba de mas de 5.000 hombres de fusil. La execucion no distó 24 horas del plan concebido, pues que caminando con todo el ejército de mi mando por un camino tan fragoso como escarpado y frio, me presenté en este punto á las ocho de la mañana de este día frente de sus campamentos: mas como tuve que atravesar parte de su llanura en distancia de tres quartos de legua para aproximarme, le hallé ya formado en batalla, en número, al parecer, como de 5.000 hombres de infantería y 600 de caballería, toda tropa disciplinada y armada de fusiles, con 20 piezas de artillería de varios calibres.

Al momento empezó la batalla á poco mas de medio tiro de fusil, y duró con la mayor tenacidad por una y otra parte sin perder su formacion mi derecha y su izquierda hasta las dos de la tarde, momento decisivo en que cargado fuertemente el enemigo por mí, con la derecha que mandaba mi segundo el brigadier D. Juan Ramirez, y por la izquierda que estaba á cargo del mayor general, se declaró en favor de las armas del rey (1) la victoria, que hasta entonces mantuvo indecisa la superioridad de las fuerzas enemigas y su tenacidad desechada: siendo el resultado el habérseles tomado ocho piezas de artillería, porcion de fusiles y prisioneros, todo su campamento, viveres y municiones, y el haber dexado el campo sembrado de sus cadáveres. Este triunfo nos ha costado la pérdida de algunos sobresalientes oficiales, entre ellos, la muy sensible del coronel D. Felipe de la Hera, oficial de los mas completos de este ejército, por su valor, conocimientos militares y entusiasmo nacional; y la de 100 muertos, poco mas ó menos. y mas de 200 heridos. El número de la última clase que ha tenido el enemigo debe de haber sido horroroso, respecto á que el de sus muertos pasará de 500 hombres, sin que pueda formarse un juicio aproximado de aquellos por otros datos que por el de la fuga muy sostenida que hicieron, tomando los cerros, y defendiéndolos palmo á palmo, hasta que perseguidos en sus cimas por mis valerosas tropas, se perdieron de vista. Quisiera poder individualizar á V. E. todas las circunstancias de la memorable accion de este día, la mas formal y sangrienta que probablemente se haya dado en esta América meridional, así como el darle noticia de los muertos y heridos que en la clase de oficiales y tropa he tenido; pero por no dilatar á V. E. el recibo de ella, se la doy por mayor por este extraordinario, hasta recoger los partes de los gefes de los cuerpos respectivos, ciñéndome á expresar á V. E. por ahora, que la ala derecha compuesta del regimiento número 1.º del mando del brigadier D. Francisco Picoaga, y del cuerpo de cazadores al del teniente coronel D. Pedro Antonio de Olañeta, se distinguieron por su extraordinario valor, así como la izquierda formada del cuerpo de Partidarios, mandados por el coronel la Hera; el escuadron montado del mismo, al del teniente coronel de ejército D. Saturnino Castro, que con

(1) Se llaman así en América las tropas leales, porque los rebeldes llaman (aunque injustamente) á las suyas nacionales.

su oficialidad y tropa se comportaron de una manera, qual se podia esperar de los gefes de ámbos cuerpos, y del acreditado valor de sus tropas: así como el coronel del regimiento número 2.º D. Gerónimo Lomera, que herido de una bala de fusil en la pierna permaneció á mi lado recomendando á gritos á los soldados el cumplimiento de su deber, hasta que le mandé retirarse á curar.

Por el notorio mérito contraído en esta batalla por los brigadieres Ramirez y Picoaga, los coroneles Tacon y Lomera, los tenientes coroneles Castro y Olañeta, les he concedido sobre el campo de batalla interinamente hasta la aprobacion de V. E. á los dos primeros el grado de mariscales de campo, á los dos segundos el de brigadieres, y á los dos terceros el de coroneles de milicias, así como el de coronel á D. Casimiro Valdés, teniente coronel de artillería, y comandante de esta arma que se distinguió, manteniéndose en la línea de batalla al lado de las piezas hasta que se concluyó; y el de capitán de ejército al ayudante de Partidarios D. José Santos de la Hera, que prosiguió con el honor propio de un militar hasta que se concluyó la accion; á pesar de haber perdido al principio de ella á su hermano el coronel: reservándome el proponer á V. E. todos los demas que se han hecho dignos de mi consideracion, quando exprese á V. E. el por-menor de la referida batalla, y tenga los partes de los gefes que mandaban las dos alas y los de sus respectivos cuerpos.

Repito á V. E. este parte por el teniente coronel D. Alexandro Herrera, teniente de artillería, para que por extraordinario tenga V. E. luego esta satisfaccion, é igualmente el público todo, y esos nobles, fieles y generosos habitantes de Lima, á quienes mi gratitud profesa una inclinacion sin término.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Vilcapujio 1.º de octubre de 1813. — Excmo. Sr. — Joaquin de la Pezuela. — Excmo. Sr. marques de la Concordia, virey, gobernador y capitán general del Perú.

OCURRENCIAS MILITARES

Y RASGOS PATRIÓTICOS.

La villa de San Clemente de la Mancha y los 92 de que se compone el partido de su nombre en la provincia de Cuenca, á pesar de la ruina y desolacion á que con todo género de horrores redujeron los enemigos á la primera por no sujetarse á su infame mando, y de los males que causaron á las otras en sus repetidas invasiones, apenas fueron requeridas para el reparto y apronto del tercio anticipado de la contribucion directa, y sus moradores instruidos de la cuota que les habia cabido quando convencidos de los incalculables bienes que van á resultarles, se han apresurado todos al pago de su respectivo haber; y en el momento en que los gefes de la hacienda pública, bien instruidos por las cuentas presentadas de los asombrosos suministros que han hecho á tropas nacionales y extranjeras, y de las bárbaras exacciones de estas, juzgaban con fundamento no podria realizarse la solvencia, han visto y llenádose de gozo que en solos 19 dias se han cobrado y entrado en la depositaria de Rentas de esta villa de San Clemente un millon seiscientos mil reales vellon en metálico, sin contar el valor de las acémilas hasta el número de ciento y una que se estan reuniendo en esta capital para el servicio del segundo ejército, ni tampoco el importe de los quantiosos suministros hechos desde 1.º de septiembre último hasta el día; cantidad que parecerá moderada á quien ignore la miseria y pobreza del pais; pero que á quien por una triste experiencia no le es desco-

da, le asombra, y no tiene reparo en asegurar, que solo el amor á la sabia Constitucion y al Congreso, y el decidido patriotismo que ha distinguido y distingue á estos naturales ha podido producir tan admirables efectos.

Como estos nacen de la adhesion de los pueblos á las soberanas intenciones, y los malébolos que intentan destruir el edificio de nuestra felicidad é independencia procuran deslumbrar á los incautos, y hacer creer ó producir la desconfianza, me creo en la obligacion de hacer á vds. esta manifestacion, y rogarles que si la conceptuasen digna de ocupar una pequeña parte de su ilustrado periódico, se sirvan insertarla en él para satisfaccion de los buenos españoles, y oprobio de los que aparentando serlo, minan la ruina del Estado.

VARIACIONES.

O D A

Que en la instalacion de la Cátedra de Constitucion establecida en los estudios de S. Isidro de esta Corte, dijo D. Francisco Sanchez Barbero, oficial segundo de su Biblioteca.

¿Quién es bastante á reprimir el llanto,
Y quien á contener en su hondo pecho
El oprobio y despecho,
Si contempla al furioso despotismo,
Que cercado de ruinas y de espanto,
Y de muertes y horror no satisfecho,
Por tantos siglos humillarnos pudo?

Con semblante sañudo
Por el Hispano imperio
El sangriento pendon al ayre dando,
Error y esclavitud le acompañaban;
Error y esclavitud nos perseguian,
Procaces dominaban,
Y en densa ceguedad nos envolvian.
A su carro opresor en cautiverio
Gimió amarrada la verdad: en vano
Sus fervidos clamores
Los celestes alcázares hirieron;
En vano, que sus dignos defensores,
¡Dios! á tu nombre ¡que impiedad! en sangre,
Llamas, oprobio sepultados fueron.
¿Hasta quando tus hijos...? Y le plugo
Que sublimes alzásemos la frente,
Sacudido con ánimo valiente
El afrentoso yugo.
La suspirada aurora
Amaneció por fin: la triunfadora
Verdad, exenta del enorme peso
Del fanático error, ufana vuela,
Vuela la libertad, las leyes mandan,
Y ¡gloria y prez al español Congreso!
Del uno al otro sol su imperio agrandan.

Entonces fuera quando
Entre el ronco tronar de los cañones
Su augusta voz imperturbable alzando,
Hablara así la Magestad Hispana:
La española nacion es soberana.
(Un grito horrible el despotismo dando,
Sus negras alas volador agita,
Y á vengarle feroz al galo incita.)
Soberana, responde el mas distante
Confin del cerco hesperio:
Soberana, las últimas regiones
Que por siempre cortó de este hemisferio
La inmensidad del piélago sonante:
Soberana... estremécese el tirano;
Sus bárbaras legiones
En miedo cambian el valor y encono:
Se estremece, y con él su infame trono.

¿Que español, si de serlo se gloria,
Al gir este acento,
Qué español al nombrar soberanía,
Inflamarse no siente, engrandecerse,
En patriotismo arder, en ardimiento
Aventajarse y en rencor temible
Contra el vil opresor del continente?
No se llame español, si no lo siente.
Salga, vuela, ¿que tarda? la fragura
Traspase del nevoso Pirineo:
Allá incline su frente,
Y la cadena dura
En perenal empleo
Arrastre y gima, y su dolor aumente:
Allá marcada su deshonra vea:
Vuela, y esclavo del esclavo sea.
Que aquí nosotros los sagrados dones

De independencia y libertad gozamos,
Y Monarca, no despota juramos.
¡Gloria y honor al español Congreso!
Indócil hombre, que al querer expreso
De la nacion frenético te opones,
Ante ella te provoco;
Y el presto rayo que la ley despide,
Contra tu cuello criminal invoco.
Ni solo te persigo,
¡O parricida! que á una voz conmigo
Tu sangre España pide...
¿Oyes? con sangre la traycion expía:
Muere; ¡lo declaró la patria mia.

Esta patria que libre, independiente
A par su amor que su poder ostenta,
Y al prócer no consiente
Con opresion violenta
Al plebeyo agoviar; que todos, todos
¡Españoles leales!
En religion y ley somos iguales.

Nuestra seguridad... si antes se viera
Triste ludibrio del poder tirano,
Qual nave sin timon entre la fiera
Borrasca, y á merced del viento insano,
Quieta en el seno de la ley reposa;
Bien así de cerviz magestuosa
Qual peña agigantada,
Que al volver de los tiempos desafia
En sus bases inmóvil afirmada.
¿Que español, si de serlo se gloria,
No bendice la mano protectora,
Que tantos bienes pródiga le envia?
Y ¡qual Código santo,
Qual Código atesora
Tan gran felicidad, riqueza tanta?
En pindárico canto
A la inmortal Constitucion levanta,
Bienhadado español: tú que el renombre
Por ella ya de ciudadano adquieres;
Por ella, libre y hombre,
Hombre, no siervo de tiranos eres.

¡Hijos de España, juventud dichosa!
Si en aqueste Liceo
El grito retumbó del despotismo,
En aqueste, con fuerza victoriosa
Derrocado su altar, el patriotismo
Levanta su magnifico trofeo:
El fanático error vencido cede,
Y la sin par Constitucion sucede:
Constitucion resuena
Do quiera ya: Constitucion inflama
Los españoles pechos,
Y contra el crimen espantosa truena.
Ven, ven ¡oh juventud! ella te llama.
Tus sagrados derechos
A revelarte fiel, ¡Como desdeña
Al despota y tirano!
¡Como á ser ciudadano,
Y á conocer enseña
Tu excelsa dignidad y poderío!
Las ominosas trabas
Con que hasta aquí de la opresion esclavas
Las agraviadas artes lamentaron,
Con invencible brío
Desbarata y destroza,
Y en la comun felicidad se goza.
¡Oh jóvenes! venid, y el ornamento
De nuestra patria sed: la patria os llama,
Y ya en vuestro saber y heroico aliento
Su gloria y baluarte
Mirando está; mirando
En cada qual un denodado Marte,
y al tirano y al despota doblando
A vuestros pies sus trémulas rodillas;
Y animarse en vosotros
A los Lanuzas vé y á los Padillas.

CORTES.

Dia 2. Habiéndose insertado en el acta un extracto del discurso que pronunció ayer el Sr. Presidente al ocupar el asiento de su cargo, y no habiéndose incluido en él las expresiones con que protestó que su principal conato seria la observancia de la Constitucion, que defenderia á costa de su vida, hizo el Sr. Moreno una reclamacion relativa á este punto; por lo qual habiéndose ratificado el Sr. Presidente en su protesta, acordó el Congreso que su discurso se insertase literalmente en el acta.

Entraron á jurar y tomaron asiento en el Congreso tres de los señores diputados cuyos poderes fueron aprobados en la sesion anterior.

Presentóse el secretario de la Guerra para dar cuenta á las Cortes de un parte del general Copons, y de un oficio del gefe político de Cataluña relativo á la salida de Gerona de nuestro amado Monarca. Leyó uno y otro, como tambien la arenga que el mismo general Copons hizo á S. M. al momento de recibirle. (*Véase el Universal de ayer.*) Contestóle el Sr. Presidente que las Cortes habian oído con tanto mas agrado estas noticias de nuestro amado Rey que por medio del secretario de la Guerra les participaba la Regencia, quanto ardiente era el deseo de que se acercase á la capital, para que colocado en el trono de sus mayores, pudiese hacer la felicidad de una nacion que tantos sacrificios habia hecho para el recobro de su real persona.

Retirado el secretario del Despacho, se acordó á propuesta del Sr. Vargas que los documentos leídos se imprimiesen y publicasen, destinando su producto á beneficio del hospital general.

A la comision de Arreglo de Secretarías se mandó pasar un oficio del secretario de Hacienda, con una solicitud de D. Antonio Alonso, dirigida á que se le repusiese en su plaza de la secretaria del Despacho de Hacienda, de la que fué reformado en el año de 1813 al mismo tiempo que D. Manuel de Rozas y D. Juan Quintano.

A la de Infracciones de Constitucion pasó una representacion documentada de Don Antonio Mitsana y D. Salvador Magro, del comercio de Cataluña, quejándose de que habian infringido la Constitucion el intendente de aquella provincia, su asesor y el fiscal en la causa formada á Magro por supuesta defraudacion de derechos.

A la misma Comision se mandó pasar una representacion de los comisionados nombrados por el ayuntamiento de Vergara, exponiendo que el nombramiento de D. José Vicente de Irazabal para la diputacion provincial debia ser nulo, como deudor de varios caudales á la villa por los ramos que manejó siendo alcalde municipal en dos épocas baxo la dominacion enemiga.

Se dió cuenta de una representacion de la Diputacion provincial de Guadalajara con Molina, consultando varias dudas sobre alistamientos promovidos á consecuencia de la orden de 10 de febrero último. Habiendo hecho presente el Sr. Aldecoa que en la secretaria existian otras representaciones de esta naturaleza, se mandaron pasar todas á la comision Militar con urgencia.

Conformándose las Cortes con el dictámen de la comision de Hacienda sobre la queja dada contra el Intendente que fué de Soria Don José Roldan, por la exaccion de medio real diario, impuesto en aquella provincia, declararon que no constaba haber infringido la Constitucion dicho Don José Roldan.

Se dió cuenta del dictámen de la comision de Infracciones de Constitucion relativo á una queja que presentó Don Luis Ignacio Zavala contra Don Juan de Santa Cruz, asesor de la plaza de Cádiz. La Comision despues de exponer todos los trámites de este negocio, opinaba que resultando de ellos haber Santa Cruz infringido escandalosamente los artículos 247 y 287 de la Constitucion, habia lugar á la formacion de causa. Este dictámen quedó á disposicion de los señores diputados, á fin de que pudiesen instruirse de él para el día 6 del actual, que el señor Presidente señaló para su discusion.

Habiendo reclamado el señor Isturiz la del reglamento provincial para las milicias nacionales, se procedió á ella, y en su consecuencia se aprobó el artículo 1.º, y la Comisión retiró el segundo para reformarle, á consecuencia de las observaciones que se hicieron sobre él.

El haber indicado el señor Larrumbide que se suspendiese tratar de este reglamento hasta oír el dictamen del Gobierno, promovió una acalorada disensión, en virtud de la qual se acordó, que continuase la del referido reglamento. Aprobáronse en consecuencia los artículos 3.º, 4.º, 5.º y 6.º con algunas modificaciones, y se levantó la sesión, después de haber anunciado el señor Presidente que la habría extraordinaria esta noche.

Sesión extraordinaria de la noche.

Leída el acta de la última sesión extraordinaria, se procedió á la elección de los dos individuos restantes que habían de formar la Comisión de fuera del Congreso para la redacción del código civil, y salieron electos D. N. Tamaro y D. Manuel de Lardizabal.

Continuando en seguida la discusión del proyecto de decreto sobre el desestanco de la Sal, se aprobaron los artículos 5.º y 8.º Los artículos 6.º, 7.º y 9.º, después de una discusión bastante detenida, volvieron á la Comisión para que en vista de las observaciones hechas, presentase de nuevo su dictamen, y se levantó la sesión.

EL ANTI-PROCURADOR

Quinientos y un ciudadanos dirigen desde Cádiz al Gobierno la representación que insertamos en el núm. 76. De la misma ciudad se nos ha remitido la siguiente carta con que los expresados quinientos y un ciudadanos acompañaron una copia de dicha representación al Sr. D. Agustín Argüelles, y su respuesta para que la insertemos igualmente, como lo verificamos con la mayor satisfacción.

El mérito que V. S. ha contraído en el desempeño de su diputación es tan brillante, que se ha hecho digno de experimentar los tiros de la calumnia y de la maledicencia. Así es que la publicación del apéndice 3.º del llamado Procurador general, ha excitado la indignación de todos los buenos patriotas habitantes de esta ciudad, pero á ninguno ha sorprendido.

Afortunadamente los enemigos de V. S. que no son otros que los de la nación, han manifestado una estupidez únicamente comparable con su malignidad. De aquí es que su detestable proyecto se ha frustrado, y el honor de V. S. ha permanecido intacto.

El crimen sin embargo se ha cometido, y su impunidad sería perniciosa, y sobre manera trascendental. Esta interesante consideración ha excitado el zelo de mas de quinientos ciudadanos, estrechándolos á elevar al Gobierno sus quejas tan respetuosas como enérgicas para demandar el castigo que exige imperiosamente la vindicta pública.

Creemos que este exemplo tendrá imitadores en todos los ángulos de la monarquía; pero sea de esto lo que fuere, nosotros confiamos en la providencia de la Regencia del Reyno, que no desatenderá nuestras justas reclamaciones.

Deseamos que V. S. considere esta gestión no solo como un efecto de nuestro amor al orden público, sino como un auténtico testimonio de reconocimiento á sus gloriosas tareas, y de singular aprecio á su persona. Tales son los sentimientos que animan á todos los ciudadanos que han firmado la representación dirigida á S. A. la Regencia del Reyno, y que estamos encargados de manifestar á V. S. — Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 4 de marzo de 1814. — Francisco Noriega. — Antonio Luga. — Francisco Buch

y Verges. — Antonio Olazarra. — Santiago de Aldama. — José Garicoecchia. — Manuel María Urquinaona. — Joaquín María Goñy. — Eusebio Menacho. — Sr. D. Agustín Argüelles.

Contestación.

Desde el momento en que vi que los hombres de bien y de prudencia no se habían dexado sorprender por una impostura, que no obstante de ser un cúmulo de absurdos, era la mas apropiada para extraviar el juicio de una nación que ha jurado una y mil veces no transigir jamas con sus crueles invasores, concebí la dulce esperanza de que llegaría al fin el suspirado día en que mi reputación quedase vindicada de la atroz calumnia con que los enemigos de la libertad la habían querido manchar. En aquellos momentos de amargura y tribulación en que acusado tenebrosa é ilegalmente del crimen mas feo y mas abominable que puede cometer un ciudadano, me vi denunciado á la faz de la nación por la sanguinaria ferocidad de mis enemigos, con el bárbaro fin ó de que fuese hecho pedazos en las calles de esta benemérita y reflexiva capital, en donde no siendo acaso bien conocidos mis verdaderos principios, y el porte y género de vida que había observado durante mi diputación, apenas podía calificarse de inverosímil el delito que se me acumulaba, ó de que si llegase por algun acaso á salir de esta corte, su bievados los pueblos del tránsito, y aun de todas las provincias contra uno de sus verdaderos amigos al leer la atroz publicación hecha por los editores del Procurador, me sacrificasen cruel é ignominiosamente en un acceso de furor, ó en un extravío de opinión; en aquellos momentos, digo, mi corazón suspiraba por el testimonio de un pueblo, que testigo de mi conducta pública por espacio de tres años, y envuelto conmigo de algun modo en la misma calumnia, defendiese mi opinión, y protegiese mi inocencia. Este sentimiento consolador que tanto confortaba mi espíritu nacía ciertamente de tener impresas en mi memoria las singulares pruebas de aprecio y estimación con que ese ilustre y patriótico vecindario ha querido honrarme tantas veces. En el día la expresiva y generosa carta que á V. SS. se han servido escribirme con fecha 4 de este mes á nombre de los ciudadanos que firmaron la representación que V. SS. me dicen haber dirigido á S. A. la Regencia del Reyno, solicitando el castigo de los calumniadores, ha restituido á mi corazón toda la tranquilidad que le faltaba, y excitado en él los mas puros sentimientos de ternura, y reconocimiento por una manifestación, que estimo sobre todas las recompensas y galardones. Si los débiles esfuerzos que puedo haber hecho como diputado en defensa de la libertad de mi patria son causa, como V. SS. creen, de que los enemigos de ella hayan dado ocasion á que tantos y tan dignos habitantes de esa ciudad se hubiesen dignado solicitar del Gobierno que mi honor sea vindicado por la autoridad de las leyes, yo me considero un hijo predilecto de la fortuna, y confieso con toda ingenuidad que en este momento mi alma goza las delicias de la ambición satisfecha. Así espero que convencidos V. SS. de la profunda impresión que ha hecho en mi ánimo la lisonjera é inapreciable carta con que se han servido honrarme, no rehusaran ha er presente mi sincera y cordial gratitud á todos los generosos ciudadanos que tanta parte han tomado en la vindicación y defensa de un inocente perseguido con el mayor encarnizamiento; subscribiendo la representación que V. SS. me indican, asegurándoles al mismo tiempo, que toda la furia y poderío de mis enemigos son insuficientes para abatir mi corazón, y todavia mucho menos el valor y lealtad de los diputados de una nación que esperan verse recompensados y sostenidos con el aprecio de sus conciudadanos — Dios guarde á V. SS. muchos años. — Madrid 11 de marzo de 1814. — Agustín de Argüelles. — Sres. N. N. los que escribieron.

No nos valdremos de simples palabras ni de expresiones vacías de sentido para presentar en la escena al Sr. Procurador gene-

ral; no imitaremos su exemplo en calumniar á los buenos ciudadanos; pero haremos ver que tan criminal es en lo que dice como en lo que calla; ninguno que lea el núm. 77 de su periódico dudará de esta verdad. La sesión de Cortes del día 1.º del presente mes ha quedado manca por un fatal tajo que el Procurador la ha dado: decimos que ha quedado manca, porque siendo lo mas interesante de ella la hermosa protesta del Sr. Obispo de Urgel de sostener la Constitución á costa de su sangre, omite esta ocurrencia. Pero ¿que extraño, si los poderes del Procurador no se extienden á defender la Constitución, y mucho menos á publicar los aplausos que el pueblo prodigó á dicho Sr. Obispo? Si el Procurador general nos niega este hecho, le respondemos con el acta de Cortes.

Entretanto, á fin de ver si se ablanda su corazón en favor de nuestros ilustres defensores, le diremos que

Don Juan Carretero ha dado. 100 rs.
Doña Juana Ortiz y Gil (para el regimiento de voluntarios de Madrid de la división de D. Juan Martín.) 100
Ademas de estos y de los que publicamos en los dos números anteriores de este periódico, se nos ha remitido una lista en que constan las siguientes suscripciones.

Los señores S. y L. ademas de 200 reales que tienen entregados en casa de Trasviña, 280 reales para el completo de dos uniformes completos. . . 280
Tres patriotas amantes del Rey y la Constitución. 240
Un patriota amante del Rey y la Constitución ocho varas de lienzo para camisas.
Un ciudadano amante de la religión católica, su pureza y mayor extensión, y de la gloria é independencia de la nación española, cifrada en la Constitución y el Rey, Rey y Constitución religiosamente observada. . . 320
Un amante de la Constitución y del Rey. 30
El Señor conde Noblejas, mariscal de Castilla, para quatro uniformes completos, á 240. 960
Un empleado sin destino. 20
Doña L. S. viuda, amante de su patria y sus defensores. 21 8
D. L. T. pobre pretendiente, amante de su patria y sus defensores. . . 20
D. Mariano Aynsa. 40
D. S. B. amante de la Constitución y del Rey. 40
D. V. J. D. V. 200
Un amante de la Constitución, de su Rey constitucional, y de las nuevas instituciones, y odiador eterno del Procurador de la nación y del rey y de todos sus secuaces. 500
Los señores N. B. 120
D. J. C. G. por amor á la Constitución y al Rey. 200
D. J. R. 40
Un patriota constitucional. . . . 40
Un amante de la Constitución y del Rey. 20
Un amante de la Constitución y del Rey. 20
Don Alonso y Don Francisco Mazorra, su hijo. 160
Don Fernando de Silva. 100

AVISO.

Música para piano. = Cancion patriótica: la vuelta deseada de nuestro amado Fernando á España. La Cachuchita madrileña, con su música nueva. Marcha del Empeinado. Wals de diez partes, á Daoiz y Velarde. Cancion: la entrada triunfante de las Cortes y Gobierno en Madrid, con acompañamiento de piano y guitarra. Se hallará en la librería de Corral, calle de los Tintes, á Puerta Cerrada.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.